

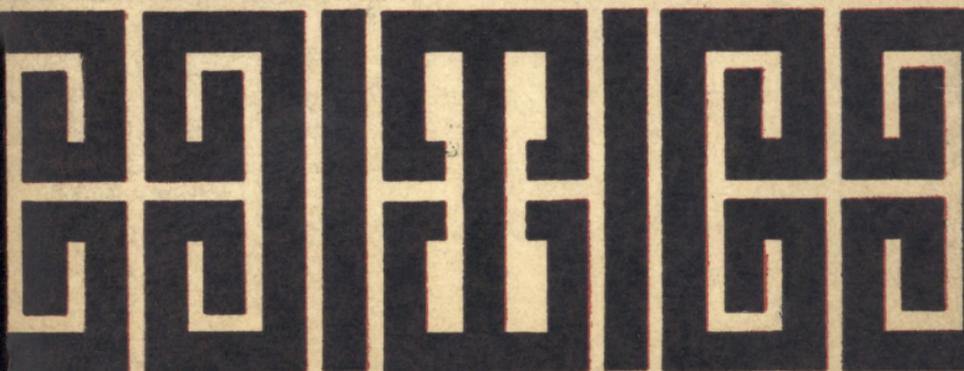


EXPLORADOS Y EXPLORADORES

MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE

1

CUADERNO DE EDUCACION POPULAR



CUADERNOS DE EDUCACION POPULAR

EXPLORADOS Y EXPLORADORES

MARTA HARNECKER

GABRIELA URIBE



quimantú

**Este Cuaderno es el producto
del esfuerzo de los trabajadores
de Quimantú, dirigido
a todos los trabajadores de Chile.**

© 39405

EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LIMITADA.

Av. Santa María 076, Casilla 10155, Santiago de Chile.

Director División Editorial: Joaquín Gutiérrez M.

Jefe Ediciones Especiales: Alejandro Chelén R.

Jefe Depto. Editorial: Luciano Rodrigo C.

Proyectó la Edición: Pedro Parra S.

Diseñó Portada: María Angélica Pizarro.

PROLOGO

Las revoluciones sociales no las hacen los individuos, las "personalidades", por muy brillantes o heroicas que ellas sean. Las revoluciones sociales las hacen las masas populares. Sin la participación de las grandes masas no hay revolución. Es por ello que una de las tareas más urgentes del momento es que los trabajadores se eduquen, que eleven su nivel de conciencia, que se capaciten para responder a las nuevas responsabilidades que surgen del proceso revolucionario que vive nuestro país.

Para colaborar en esta tarea, **Quimantú** ha decidido publicar una serie de **Cuadernos de Educación**, cuyo objetivo es justamente tratar de proporcionar en forma pedagógica, y al mismo tiempo rigurosa, los instrumentos teóricos más importantes para comprender este proceso y determinar cuáles deben ser las características de la nueva sociedad que queremos construir.

Si queremos transformar nuestra sociedad en una nueva sociedad, tenemos que ser capaces, por una parte, de comprender cuáles son las características fundamentales de ella en la actualidad: cómo se explica su carácter capitalista dependiente, qué papel ha jugado el imperialismo en nuestra situa-

ción actual de subdesarrollo, y, por otra parte, determinar con qué fuerzas sociales cuenta la clase obrera para luchar contra esta situación: ¿con la llamada "burguesía nacional", o sólo con una parte de la burguesía, o sólo con la pequeña burguesía?

Además, debemos conocer a través de qué proceso histórico se pudo llegar a este triunfo de las fuerzas populares, ya que éste sólo ha sido el resultado final de un largo período de lucha de clases en la que nuestra tierra fue bañada por la sangre de obreros, campesinos y estudiantes.

Pero, para poder responder a estas interrogantes, debemos estudiar algunas cosas previas; por ejemplo, cuál es el origen de la explotación de los trabajadores y cómo se manifiesta esta explotación en el sistema capitalista; por qué los marxistas sostienen que el sistema capitalista tiene que desaparecer; por qué se afirma que en una primera etapa es necesario concentrar las fuerzas en la destrucción de los monopolios; por qué el capitalismo no puede terminar con la cesantía; cuál es el sistema social que soluciona los problemas creados por el capitalismo.

Todas estas preguntas y muchas otras son las que se propone contestar esta serie de **Cuadernos de Educación**, cuyos seis primeros títulos son los siguientes:

1. Explotados y explotadores.
2. Explotación capitalista.
3. Monopolios y miseria.
4. Lucha de clases.
5. Imperialismo y dependencia.
6. Capitalismo y socialismo.

Por último, si bien cada uno de estos textos

contiene un tema que puede ser comprendido sin recurrir necesariamente a la lectura de los otros, es más conveniente estudiarlos siguiendo el orden de la serie, ya que los temas van complementándose unos con otros. El tema de este primer texto, por ejemplo, plantea el estudio de los distintos aspectos de la sociedad, demostrando que el centro organizador de todos ellos son las relaciones de producción, pero, por límites de espacio, los estudia desde el punto de vista estático, limitándose tan sólo a mencionar su carácter dinámico. Este aspecto será estudiado con mucho mayor detención en el texto **Capitalismo y socialismo**. En todo caso, en cada uno se señala, a través de notas, en qué número de la serie se desarrollan en forma más acabada los temas que allí sólo se mencionan.

Cada cuaderno contiene, además del desarrollo del tema, un pequeño resumen, un cuestionario, cuyo objetivo es que el lector pueda controlar su propia lectura, y una bibliografía para quienes quieran estudiar más a fondo cada una de las materias.

Pedimos a nuestros lectores, y especialmente a los trabajadores, que nos hagan llegar sus opiniones, sus críticas, sus preguntas, para ir mejorando cada vez más nuestra serie, de modo que ella cumpla en forma cada vez más efectiva con los objetivos que se ha planteado. Para ello les rogamos dirigirse al Departamento de Ediciones Especiales, Quimantú, Casilla 10155.

M. H.
G. U.

ESQUEMA.

1. El trabajo del hombre y las riquezas naturales.

Sin el trabajo del hombre, las riquezas naturales de nada sirven. ¿Por qué, entonces, son los trabajadores los que están en peores condiciones dentro de la sociedad?

2. El proceso de trabajo: fuerza de trabajo y medios de producción.

Algunos elementos teóricos para poder responder: Definición de materia prima, medios de trabajo, medios de producción, medios de consumo, fuerza de trabajo. El trabajo de coordinación y control en la gran industria moderna.

3. La propiedad privada de los medios de producción: fuente de toda explotación.

Ejemplos de cómo la propiedad privada de los medios de producción permite la explotación: en el capitalismo, en el esclavismo, en el sistema servil. La explotación no ha existido siempre, tiene un origen histórico, podrá desaparecer.

4. Las relaciones sociales de producción.

Todo proceso de trabajo es un proceso histórico que se da bajo determinadas relaciones sociales de producción. Las relaciones de explotador-explotado. Las relaciones de cooperación recíproca. Las relaciones sociales de producción: no son relaciones humanas y no dependen de la voluntad de los hombres.

5. La reproducción de las relaciones sociales de producción: papel del Estado y de la Ideología.

Las relaciones sociales de producción tienden a reproducirse. Los dueños de los medios de producción controlan el Estado y las leyes. Controlan también los medios de comunicación de masas y el contenido de los programas de educación.

El poder político e ideológico les sirve para reproducir las relaciones de producción.

6. Modo de producción. Infraestructura y superestructura.

La sociedad como modo de producción. Las relaciones sociales como centro organizado de la sociedad. Los conceptos de infra y superestructura.

El papel determinante de la estructura económica o infraestructura.

7. Modo de producción y formación social.

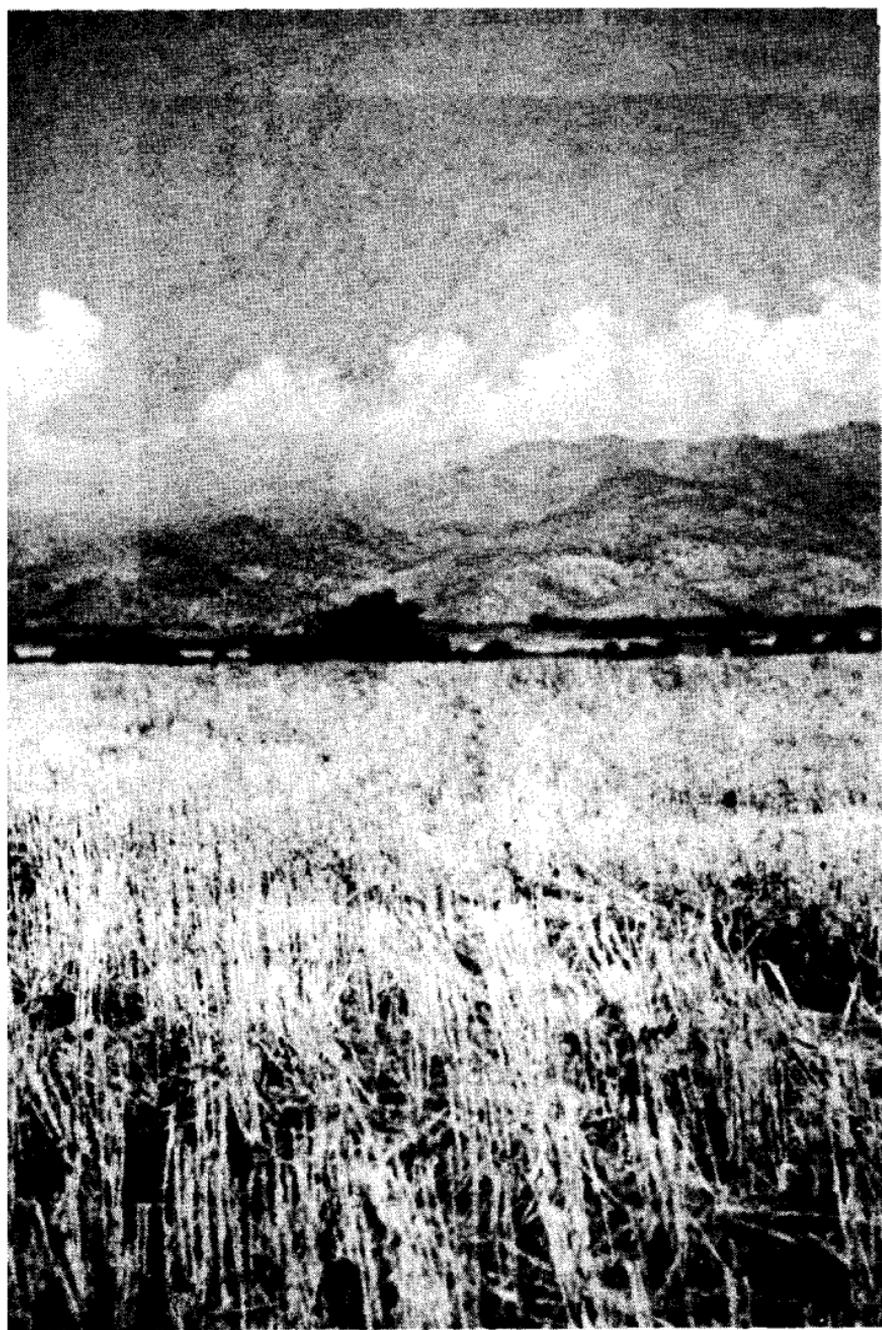
La diferencia entre una sociedad en que existe sólo un tipo de relación de producción y las sociedades históricamente determinadas. El concepto de formación social. El papel de la infra y superestructura en la formación social. Conclusión acerca de la lucha de los trabajadores por suprimir la explotación.

1. El trabajo del hombre y las riquezas naturales.



Chile es un país que tiene muchas riquezas naturales.

Es el país que tiene uno de los yacimientos más grandes de cobre del mundo. Sus altas montañas nevadas representan una fuente muy importante de energía eléctrica. Su larga costa lo hace poseedor de una riqueza pesquera muy grande. La fertilidad de sus campos permitiría dar una buena alimentación a todo el pueblo de Chile.



Pero estas riquezas naturales de nada sirven sin el trabajo del hombre.

Sin el trabajo de los trabajadores del cobre, esa gran riqueza minera quedaría para siempre hundida en la tierra. Sin el trabajo de muchos hombres, las aguas de la cordillera se perderían en el mar sin ser aprovechadas para iluminar las ciudades y hacer andar las fábricas. Sin el trabajo de los pescadores, el mar no entregaría sus peces. Sin el trabajo de los campesinos, la tierra no entregaría sus frutos.





Es, por lo tanto, el trabajo del hombre el que permite arrancar a la naturaleza sus riquezas.

**Pero ¿a manos de quién van las riquezas?
¿Van a manos de los trabajadores?**

No, todos sabemos que una parte importante de ellas sale del país, haciendo más ricos a los poderosos del país más rico del mundo.

Veamos algunos datos:

Entre 1930 y 1969 salieron de Chile 3.700 millones de dólares que han ido a parar a los bolsillos de los capitalistas que viven en Estados Unidos. Esto equivale al 40 por ciento de todas las riquezas de Chile; es decir, de cada diez casas, cuatro son de ellos; de cada diez calles, cuatro son de ellos; de cada diez fábricas, cuatro son de ellos.

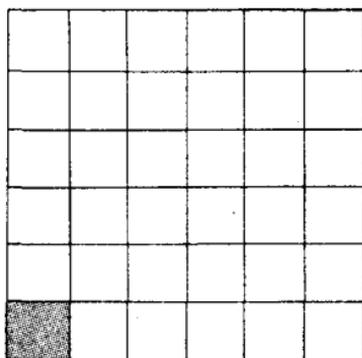
Entre 1965 y 1970 las compañías del cobre ganaron 650 millones de dólares, es decir, un promedio de 110 millones al año. Con esta cantidad se podrían construir 40.000 casas Corvi, o alimentar a 300 mil familias en un año.

Y además de esta parte tan grande de nuestra riqueza que ha salido del país, otra parte de ella ha ido a parar a manos de un grupo muy reducido de chilenos, siendo los trabajadores los más perjudicados.

Basta con comparar cuánto ganaba en 1969 un obrero como salario medio y lo que ganaba un gran capitalista para darse cuenta de que al trabajador le tocaba el pedazo más pequeño de la torta que él mismo producía.

El gran capitalista ganaba 36 veces más

TRAB.

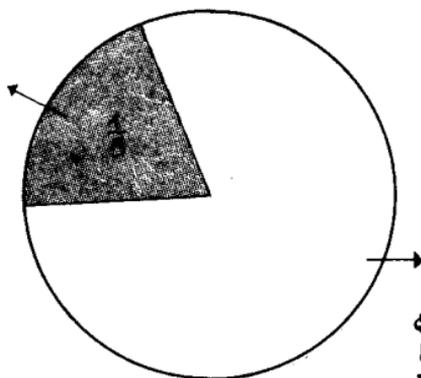


CAP.

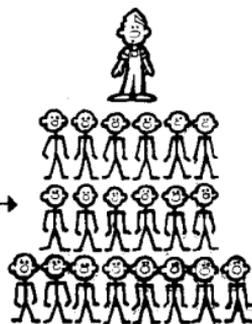


que un trabajador, y muchas veces este capitalista ni siquiera trabajaba.

De todas las riquezas que se produjeron en el país en el año 1969 (descontando aquellas que sirven para reponer las máquinas), una pequeña minoría: el 1 por ciento de la población, recibió la quinta parte de ellas.



(99)



Mientras los trabajadores tenían que viajar colgados de los micros, sus patrones tenían dos o tres autos.

Mientras muchos trabajadores no tenían un sitio donde cobijarse en forma digna, sus

patrones tenían dos o tres casas en distintos lugares del país.

Mientras gran parte de los trabajadores sólo tenía un terno bueno que ponerse, si lo tenía, sus patrones tenían llenos los roperos de ternos.

Mientras los hijos de los trabajadores se alimentaban mal, y muchas veces perjudicaban su salud y su inteligencia con ello, los hijos de los patrones dejaban platos llenos de comida que iban al basurero porque estaban hastiados de comer tanto.

Pero ¿por qué pudieron los norteamericanos sacar tanta riqueza de nuestro país?

¿Por qué un grupo de chilenos logró acumular tanta riqueza mientras la mayoría del pueblo tenía apenas lo justo para vivir?

¿Por qué son ellos y no los trabajadores los que han acumulado tanta riqueza, cuando son estos últimos los que han extraído las riquezas de la naturaleza y con su trabajo han producido nuevas riquezas?

Para poder contestar estas preguntas debemos detenernos un momento en el análisis del proceso de trabajo, es decir, debemos analizar cuáles son los elementos que hacen posible la transformación de la naturaleza en bienes útiles a todos los hombres.

2. El proceso de trabajo: fuerza de trabajo y medios de producción.

Para estudiar todos los elementos que en-

tran en el proceso de trabajo pongamos el ejemplo de una costurera o un zapatero.

Cuando la costurera trabaja, ¿qué hace?

La costurera trabaja sobre un determinado corte de género para transformarlo en un vestido, y para ello utiliza, por una parte: hilo, botones, cierre éclair etc., y por otra parte: tijeras, aguja, máquina de coser. Además necesita arrendar una pieza para instalarse y calentarla e iluminarla para poder trabajar.

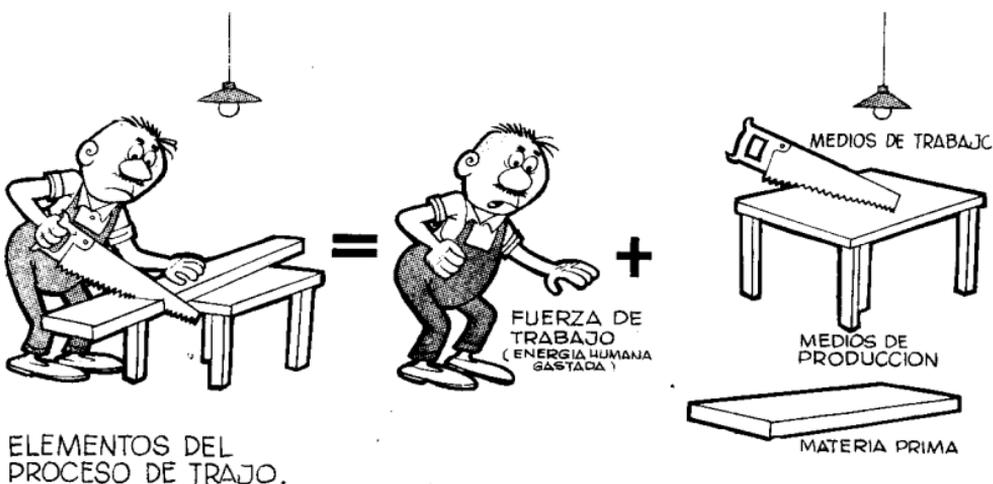
Definiremos cada uno de estos elementos del proceso de trabajo de la siguiente manera:

Llamaremos MATERIA PRIMA a los objetos que son transformados en el proceso de trabajo para llegar a constituir el producto final.

En nuestro ejemplo, materia prima son el género, el hilo, los botones, el cierre éclair, etc. Todos estos elementos pasan a constituir el vestido, forman de una u otra manera parte de él. Si falla una de estas materias primas, la costurera no podrá producir el vestido.¹

¹Desde un punto de vista más riguroso sería necesario distinguir entre materia prima y materia bruta. Esta última es aquella que se extrae directamente de la naturaleza, aquella que todavía no ha sido sometida a ningún trabajo humano. Ejemplo: el carbón en el fondo del mar; los bosques que

Llamaremos **MEDIO DE TRABAJO** a todas aquellas cosas que directa o indirectamente nos permiten transformar la materia prima en producto final.



Los medios de trabajo que nos permiten transformar directamente la materia prima son las herramientas de trabajo y las máquinas. En nuestro ejemplo: las tijeras, la aguja, la máquina de coser.

Los medios de trabajo que actúan en forma indirecta, pero no menos necesaria, son: los locales, los medios de iluminación y calefacción, etc.

servirán para sacar madera, etc. La materia prima es aquella que ya ha sufrido un trabajo anterior: el carbón ya extraído de la mina; la madera ya cortada, etc.

Sin **materia prima** y sin **medios de trabajo** no puede producirse nada. Ellos son las condiciones materiales para realizar cualquier tipo de trabajo. Por eso los llamaremos **medios de producción**.

Llamaremos **MEDIOS DE PRODUCCION** a todos los objetos materiales que intervienen en el proceso de trabajo.

Estos medios no deben ser confundidos con los **medios de consumo**, que son todos aquellos objetos que se consumen en forma individual; por ejemplo: alimentos, vestimenta, habitación, artículos del hogar, artículos escolares, etc.

Detengámonos ahora a analizar el último elemento que interviene en el proceso de trabajo: **la actividad humana realizada por el trabajador**, que utilizando los medios de trabajo transforma la materia prima (el género, en nuestro ejemplo) en un producto final (el vestido, en nuestro ejemplo).

Nuestra costurera, al trabajar, gasta energía física y mental.

A esta energía gastada durante el proceso de trabajo la llamaremos FUERZA DE TRABAJO.

La fatiga después de una jornada de trabajo no es sino la expresión física de este

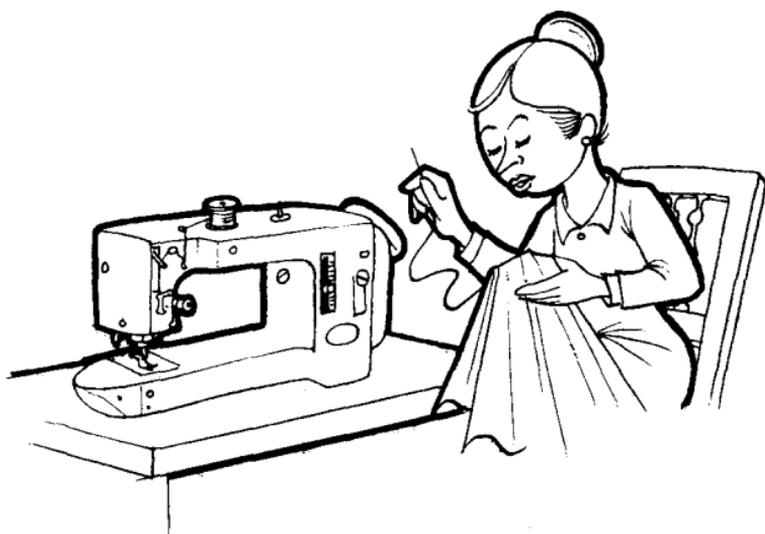
gasto de energía durante el proceso de trabajo. La buena alimentación, el descanso, permiten recuperarla.

Los elementos fundamentales de todo proceso de trabajo son, por lo tanto: **la fuerza de trabajo** del hombre y los **medios de producción**.

Estos elementos se encuentran presentes tanto en el trabajo realizado en los pueblos primitivos como en el trabajo realizado en la gran industria moderna.

Pero existe una diferencia entre el trabajo aislado de la costurera y el trabajo colectivo que realizan numerosos trabajadores en una industria moderna.

¿Cuál es esta diferencia?





El trabajador aislado realiza él mismo todo el trabajo y tiene el total dominio sobre éste. La costurera hace ella sola todo el vestido y decide ella misma cuándo, dónde y cómo trabajar. Esto no ocurre así en la gran industria moderna, donde existe una gran especialización del trabajo, donde los obreros se dividen en grupos que realizan distintos trabajos complementarios unos de otros, de tal modo que el producto final, el automóvil, por ejemplo, es el fruto del trabajo combinado de muchos trabajadores.

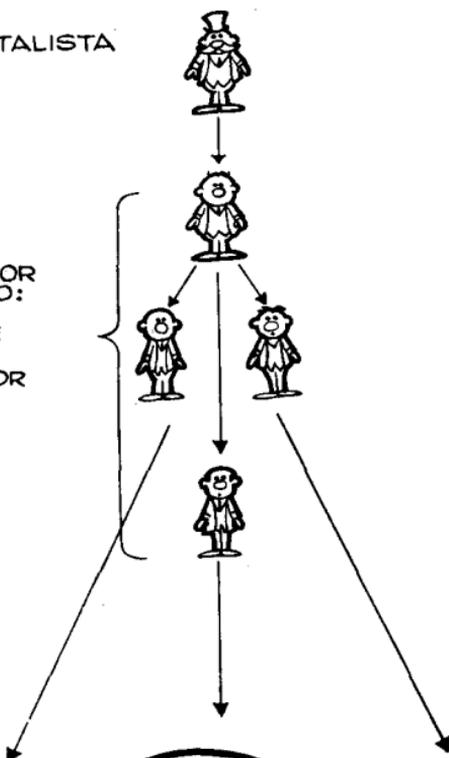
Ahora bien, esta especialización del trabajo hace necesaria la presencia de un grupo de trabajadores que tiene por función principal coordinar los distintos trabajos especializados de la misma manera que el director de orquesta coordina la intervención de los distintos músicos. Este trabajo de coordinación y control va desde las secciones

de la industria hasta los más altos niveles. El nivel más alto lo ocupa el administrador o gerente de la empresa; los otros niveles están ocupados por una serie de cuadros medios y de técnicos.

CAPITALISTA

TRABAJADOR
NO DIRECTO:

GERENTE
CAPATAZ
SUPERVISOR
ETC.



TRABAJADOR DIRECTO

“Lo mismo que los ejércitos militares, el ejército obrero puesto bajo el mando del capital reclama toda una serie de jefes (directores, gerentes, managers) y oficiales (inspectores, . . . capataces, contra maestres), que durante el proceso de trabajo llevan el mando en nombre del capital.”¹

Usaremos el término de trabajadores NO-directos para referirnos a estos trabajadores que están colocados en la industria entre los obreros y el patrón.

En todo proceso de trabajo donde existe especialización del trabajo debemos distinguir, por lo tanto, dos tipos de trabajadores: aquellos que trabajan cumpliendo tareas parciales en la transformación directa de la materia prima, por una parte, que nosotros llamaremos TRABAJADORES DIRECTOS, y aquellos que cumplen funciones de coordinación, vigilancia y control, por otra, que nosotros llamaremos TRABAJADORES NO-DIRECTOS.

De todo lo visto hasta aquí podemos concluir lo siguiente:

Sin trabajo humano nada se produce. Pero sin medios de producción el hombre no puede trabajar.

¹El Capital, Libro I, p. 268. Fondo de Cultura Económica, México, 1966 (4.ª edición).

Después de haber definido todos estos conceptos, podemos ahora volver a nuestra pregunta inicial:

¿Por qué, siendo los trabajadores los que arrancan las riquezas de la naturaleza y siendo ellos los que producen nuevas riquezas, la mayor parte de estas riquezas va a parar a otras manos: a las manos de un grupo minoritario de la población?

3. La propiedad privada de los medios de producción: fuente de toda explotación.

A esta pregunta sólo podremos responder si nos preguntamos: ¿en manos de quién están los medios de producción?

¿En manos de quién ha estado el proceso de extracción del cobre? ¿En manos de quién están las fábricas y los fundos?

Y lo primero que podemos contestar es que ellos no han estado en manos de los trabajadores, sino que han estado en manos del capital extranjero (norteamericano), de los capitalistas y de los dueños de fondo.

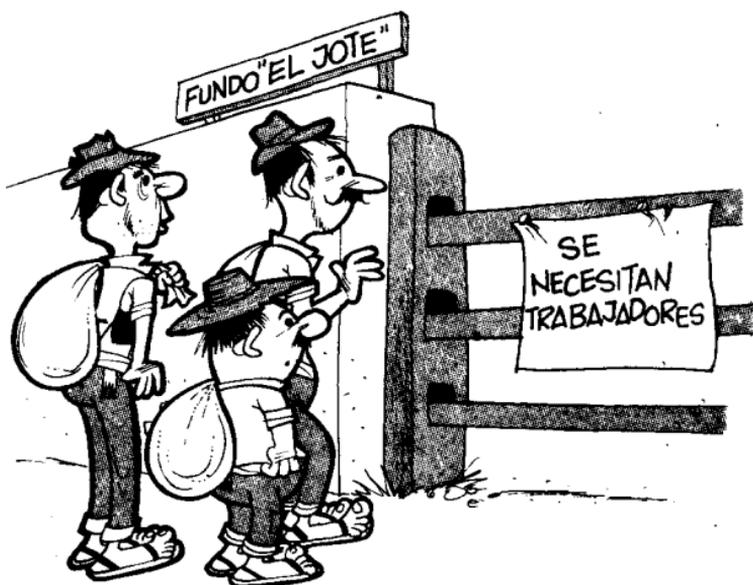
Y ¿por qué es importante que nos hagamos esta pregunta?

Porque los medios de producción son, como veíamos en el punto anterior, **las condiciones materiales de toda producción.** Sin es-

tos medios no se puede producir. Y debido a esto, los que han logrado concentrar en sus manos estos medios pueden obligar a quienes no los poseen a someterse a las condiciones de trabajo que ellos fijen.

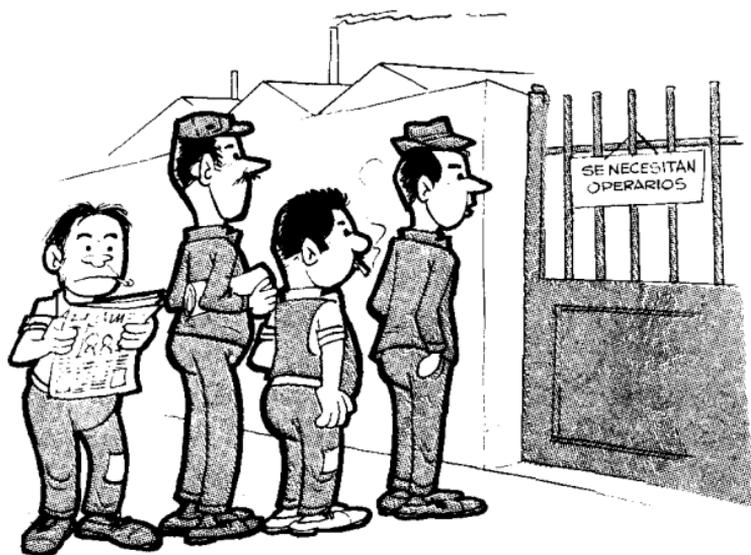
Para aclarar esto pongamos un ejemplo: el campesino dueño de un pedazo de tierra suficientemente grande como para que les permita vivir a él y su familia, y dueño de instrumentos de trabajo, puede dedicarse a trabajar para sí mismo, no necesita ir a ninguna parte a ofrecer su fuerza de trabajo. Pero en una situación muy distinta está el campesino sin tierra, aquel hijo de una familia de pequeños agricultores para quien la tierra familiar no da abasto. Este se ve obligado a salir a buscar trabajo en los alrededores y va a ofrecer su fuerza de trabajo al terrateniente, dueño de un fundo grande, quien para poder trabajarlo necesita contratar mano de obra asalariada. El campesino sin tierra, urgido por la necesidad de no morir de hambre, debe aceptar las condiciones de trabajo que le ofrece el patrón. Debe aceptar trabajar por un salario muy pequeño, debe aceptar que el patrón se quede con una parte importante de los frutos de su trabajo.¹

¹En el Cuaderno N.º 2, **Explotación Capitalista**, se desarrollarán en forma extensa sus causas.



Esto mismo sucede con los obreros industriales. Para poder vivir necesitan ir a ofrecer su fuerza de trabajo a los capitalistas, éstos les pagan un determinado salario y obtienen gracias a su trabajo grandes ganancias que no van a parar a manos de los trabajadores, sino a manos de los industriales. Si los obreros reclaman el patrón les dice: "¿De qué se quejan? Yo los contraté por una jornada de 8 horas a E° 3 la hora; ¿acaso no es eso lo que les estoy pagando? Yo soy el dueño de esta fábrica; si no les gustan las condiciones de trabajo, vayan a buscar trabajo a otra parte". Pero, como los obreros saben que a donde vayan les dirán lo mismo, tienen que resignarse a trabajar

para que el dueño de los medios de producción se enriquezca.



Partiendo de los ejemplos que hemos visto podemos decir que en el proceso de trabajo se establecen **formas específicas de relación** entre los propietarios de los medios de producción y los productores directos o trabajadores. Los que son dueños de los medios de producción **explotan** a los que carecen de estos medios.

Ahora bien, esto no sólo sucede así en el sistema capitalista, ocurre igualmente en los sistemas de producción anteriores al capitalismo.

En el **sistema esclavista**, por ejemplo, el amo era dueño, no sólo de la tierra y otros

medios de producción, sino que también era dueño de los hombres que trabajaban la tierra, que remaban en sus barcos, que servían en sus casas. Estos hombres eran considerados por él como un instrumento de trabajo más, y por ello los obligaba a trabajar hasta donde dieran sus fuerzas, dándoles de comer y permitiéndoles descansar solamente para que pudieran reponer la energía gastada durante el trabajo, de modo que estuvieran listos para salir a trabajar al día siguiente.



En el sistema servil, el terrateniente, dueño del medio de producción más importante: la tierra, concede pequeños pedazos de ella a los campesinos, los que a cambio de la tierra recibida se veían obligados a trabajar en el terreno del terrateniente una gran cantidad de días al año sin recibir ningún pago por ese trabajo, y debiendo sobre-

vivir con los frutos obtenidos en el trabajo de su pequeño terreno.

En resumen, en todos los sistemas de producción que hemos analizado, en que los medios de producción están en manos de unos pocos, los dueños de estos medios se apoderan del trabajo ajeno, explotan a los trabajadores.

Sin embargo, la explotación no ha existido siempre. En los pueblos primitivos, donde se produce apenas para sobrevivir, no existe propiedad privada de los medios de producción; éstos pertenecen a toda la comunidad y los frutos del trabajo de sus miembros se reparten entre todos en forma igualitaria.

En estos pueblos no existen relaciones de explotación sino relaciones de colaboración recíproca entre todos los miembros de la sociedad.

La explotación no es, por lo tanto, algo eterno, tiene un origen histórico bien determinado. Ella aparece cuando un grupo de individuos de la sociedad logra concentrar en sus manos los medios de producción fundamentales¹ despojando de estos medios a la mayor parte de la población. Y ella desapa-

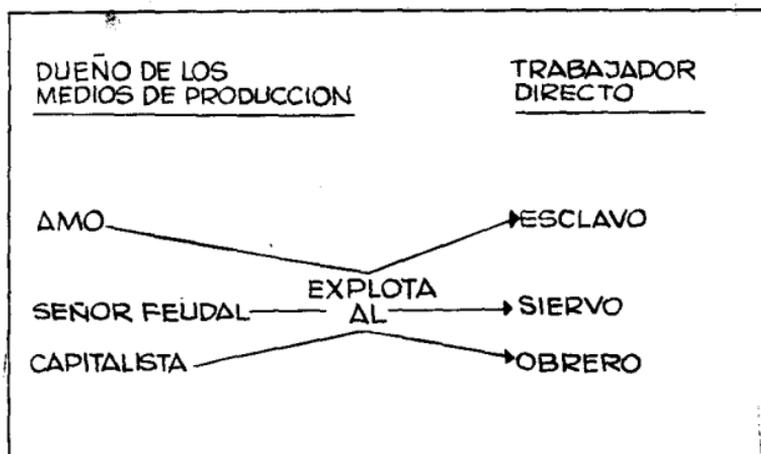
¹Para que esto ocurra se requiere un grado de desarrollo económico, que por lo menos permita obtener un excedente, es decir, más productos de los necesarios para el consumo inmediato, el que es apropiado por ese grupo.

4. Las relaciones sociales de producción.

Hasta aquí hemos visto cómo en todo proceso de trabajo se establecen relaciones específicas entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores o productores directos.

Estas relaciones que se establecen entre los hombres determinadas por la relación que éstos tienen con los medios de producción es lo que nosotros llamaremos RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION.

Podemos distinguir dos tipos fundamentales de relaciones sociales de producción: la relación explotador/explotado y las relaciones de colaboración recíproca.



a) **La relación explotador/explotado.**

Existe cuando los propietarios de los medios de producción viven del trabajo de los productores directos.

Las principales relaciones de explotación son las siguientes: las **relaciones esclavistas**, en las que el amo no sólo es propietario de los medios de producción, sino que también lo es de la persona misma del esclavo y, por lo tanto, de su fuerza de trabajo; las **relaciones serviles**, en las que el señor es propietario de la tierra y el siervo depende de él y debe trabajar gratuitamente para él una cierta cantidad de días al año; y, por último, las **relaciones capitalistas**, en que el capitalista es el propietario de los medios de producción y el obrero carece de todo medio de producción y debe vender su fuerza de trabajo para poder vivir.

b) **Relaciones de colaboración recíproca.**

Estas relaciones se establecen cuando existe una propiedad social de los medios de producción y cuando ningún sector de la sociedad explota a otro. Por ejemplo, las relaciones de colaboración recíproca que existen entre los miembros de las comunidades primitivas o las relaciones de colaboración que caracterizarán a la sociedad comunista.

Ahora bien, es importante aclarar que las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso de producción no son solamente relaciones sociales, relaciones hu-

manas. Son relaciones entre agentes de la producción, es decir, entre hombres que cumplen tareas bien determinadas en la producción de bienes materiales. Ya hemos visto cómo estas relaciones dependen de la forma en que estos agentes están relacionados con los medios de producción: propietarios/no-propietarios.

La relación entre los hombres pasa entonces por la relación con determinadas cosas: los medios de producción.

Mientras los medios de producción estén acaparados por unos pocos, la relación entre los hombres que los poseen y quienes carecen de ellos no podrá dejar de ser relaciones de explotación, de opresión, es decir, relaciones antagónicas, relaciones en que los intereses de un grupo se oponen radicalmente a los intereses del otro grupo. Los intereses de los explotadores son seguir explotando a los trabajadores para poder seguir disfrutando de su situación de privilegiados. Los intereses de los trabajadores están dirigidos a destruir esa situación de explotación.

Este es un punto muy importante, ya que destruye todas las ilusiones que plantean algunos acerca de la "colaboración entre obreros y patrones". Las relaciones entre obreros y patrones no podrán ser fraternales mientras las relaciones de éstos con los medios de producción no cambien, es decir,

mientras no se suprima la propiedad privada capitalista de los medios de producción; pero entonces el patrón como tal desaparecerá.

Estas relaciones sociales de producción son, por lo tanto, relaciones que se establecen independientemente de su voluntad o el deseo de los hombres. El capitalista explota y explotará al obrero aunque no quiera hacerlo, aunque luche personalmente contra esa explotación, ya que las leyes del sistema capitalista son inflexibles. Si el capitalista paga salarios muy altos, y si a pesar de ello mantiene los mismos precios para poder vender, lo que ocurre es que disminuye sus ganancias, pero como una parte de ellas debe ser reinvertida en la empresa para poder perfeccionar su tecnología y de esa manera poder competir con sus contrincantes en el mercado, lo que ocurre es que este capitalista va quedando atrás hasta que llega un momento en que ya no puede competir con los costos más bajos de los otros capitalistas que han mejorado sus industrias.

En el sistema capitalista hay, por consiguiente, una sola alternativa: **“o la explotación de los trabajadores o la muerte del empresario”**.

Ahora bien, cuando el marxismo afirma que es necesario destruir las relaciones capitalistas de producción, que es necesario que

“muera el empresario”, no está afirmando que los capitalistas deben ser destruidos físicamente. Sostiene algo muy diferente: lo que debe desaparecer no es la persona del capitalista, sino la función de explotación que éste desempeña. Si el capitalista acepta ser expropiado y ofrece sus servicios al nuevo sistema económico que se pretende implantar, desaparece como capitalista, como explotador, pero no desaparece como hombre; por el contrario, puede cumplir ahora una función de real servicio a la sociedad.

5. La reproducción de las relaciones sociales de producción: papel del Estado y de la Ideología.

Las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso de producción tienden a reproducirse continuamente, es decir, tienden a crear las condiciones en que sigan existiendo amos y esclavos, señores y siervos, capitalistas y obreros, aunque, al mismo tiempo que se reproducen, van desarrollando sus contradicciones internas, las que constituirán luego la condición material de su destrucción.¹

¹Este tema será desarrollado a fondo en el Cuaderno N.º 6: **Capitalismo y socialismo.**

¿De qué manera logran los explotadores mantener a la mayoría del pueblo explotado? ¿Cómo se las arreglan para que estas relaciones de explotación se repitan continuamente? ¿Lo hacen sólo a través de la propiedad privada de los medios de producción?

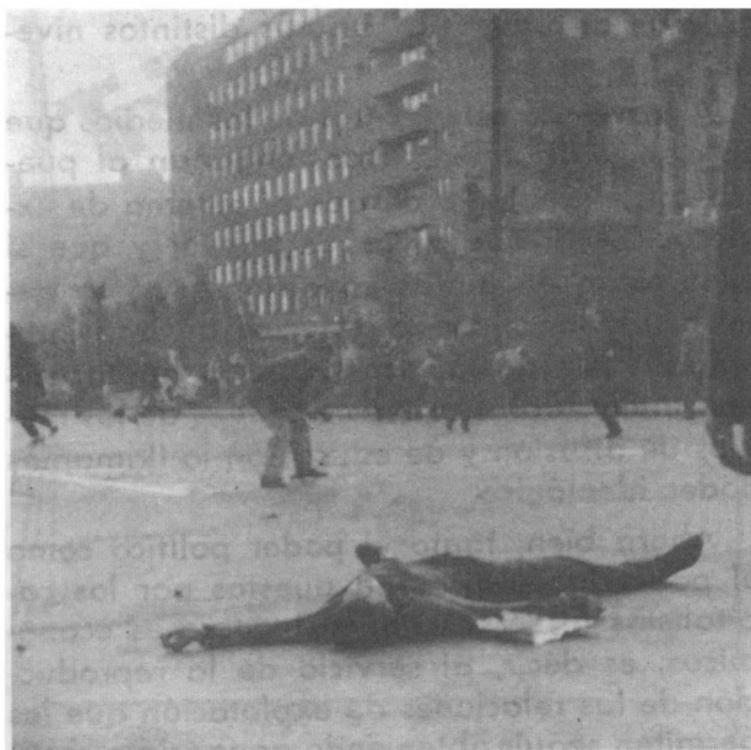
Hasta aquí hemos visto que la concentración de los medios de producción en unas pocas manos explica la situación de explotación en la que viven los trabajadores.

Ahora bien, los dueños de los medios de producción, al mismo tiempo que tienen en sus manos el **poder económico** y gracias a este mismo poder, controlan también otros aspectos de la sociedad.

El Estado, por ejemplo, no es un aparato neutro, al servicio de toda la sociedad, como pretenden hacernos creer los capitalistas. El Estado ha servido siempre a los intereses de quienes han tenido el poder económico. Los gobiernos capitalistas en nuestro país han utilizado frecuentemente las fuerzas armadas y de carabineros para reprimir a los trabajadores cuando sus luchas ponían en peligro su sistema de dominación: allí están



como mudos testigos las numerosas masacres en la que la clase obrera ha derramado su sangre. Por otra parte, todos los trabajadores saben que no existe una justicia igual para todos los chilenos. Existían la ley del pobre y la ley del rico. Si un pobre mataba a otro, era condenado a largos años de prisión; si un rico mataba a otro, habitualmente lograba acallar con dinero el proceso, y si era juzgado, el castigo era muy pequeño y por lo general lo dejaban en libertad bajo fianza. Si un terrateniente les robaba la tierra a los mapuches, pasaban años sin que la justicia hiciera nada por devolvérsela. Si los mapuches recuperaban la tierra que les había sido robada, intervenía la policía para poner orden, es decir, para impedir en el fondo que los intereses de los terratenientes se vieran perjudicados.



Los dueños de los medios de producción, además de tener en sus manos el poder económico, tienen en sus manos el Estado con todo su aparato: fuerzas armadas, policía, magistratura o aparato judicial, funcionarios del Estado, etc. Tienen en sus manos, por lo tanto, no sólo el poder económico, sino también el **poder político**.

Pero fuera de controlar el Estado y las leyes, los dueños de los medios de producción más importantes controlan las radios, los diarios, los canales de televisión, etc., es decir, los medios de comunicación de masas. Y también controlan el contenido de los programas de educación en sus distintos niveles.

A través de este control de los medios que educan y difunden ideas, engañan al pueblo convenciéndolo de que el sistema de explotación en que viven es bueno, y que si ellos están en malas condiciones no se debe al sistema, sino a defectos de tipo individual: flojera, borrachera, falta de capacidad intelectual, etc. A este control de los medios de difusión y de educación lo llamamos **poder ideológico**.

Ahora bien, tanto el poder político como el poder ideológico son puestos por los capitalistas al servicio de sus intereses económicos, es decir, al servicio de la reproducción de las relaciones de explotación que les permiten seguir obteniendo ganancia a costa



CIA

Tribuna

P.E.C

SEPA

IMPACTO

LA PRENSA

EL MERCURIO

del trabajo de los obreros. De esta manera, todas las estructuras de la sociedad tienen por función fundamental reproducir las relaciones de explotación, es decir, estar al servicio del grupo explotador contra los explotados.

Por eso es que el marxismo sostiene que no existe difusión de ideas de tipo neutral, que no existe un Estado al servicio de todo el pueblo, que tanto el Estado como la Ideología están al servicio de los intereses económicos de las clases explotadoras. Y, por consiguiente, que no puede eliminarse la propiedad privada de los medios de producción si no se destruye el poder político e ideológico que la defiende.

6. Modo de producción: infra y superestructura.

Hasta aquí hemos visto que para explicar de dónde viene la desigualdad en el reparto de las riquezas en un país determinado hemos tenido que analizar la forma en que en ella se producían los bienes materiales. En toda sociedad la producción de bienes materiales se realiza bajo determinadas relaciones de producción: esclavistas, serviles, capitalistas, etc.

Hemos visto además que estas relaciones no cambian día a día, sino que ellas tienden a mantenerse, a reproducirse, y que en esta reproducción intervienen otros niveles de la sociedad, como son: el Estado y la Ideología.

El conjunto de estos elementos es lo que constituye la sociedad. Toda sociedad es, por lo tanto, una realidad compleja, en la que existen distintos niveles (económico, político, ideológico) que se relacionan entre sí para mantener el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. Sin embargo, todos estos niveles no tienen la misma importancia para el funcionamiento de ella. Hemos visto que es el nivel económico —la forma en que los hombres producen los bienes materiales y las relaciones que se establecen entre ellos en el proceso de producción— el nivel fundamental, aquel que determina todo el funcionamiento de la sociedad; son las relaciones que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores las que nos revelan el secreto más escondido, la base más oculta de toda sociedad, y son ellas las que nos explican por qué se dan determinadas formas de Estado y dominan determinados tipos de ideas en esa sociedad.

Uno de los grandes aportes de Marx y Engels fue justamente haber descubierto que

la sociedad se organiza en torno a la forma en que los hombres producen los bienes materiales, o más precisamente, en torno a las relaciones de producción que se establecen en el proceso de producción. Ya hemos señalado cómo, para que estas relaciones se reproduzcan continuamente, es necesario que intervengan elementos políticos e ideológicos y cómo éstos: el Estado y las ideas que reinan en una sociedad, son elementos al servicio de los grupos explotadores.

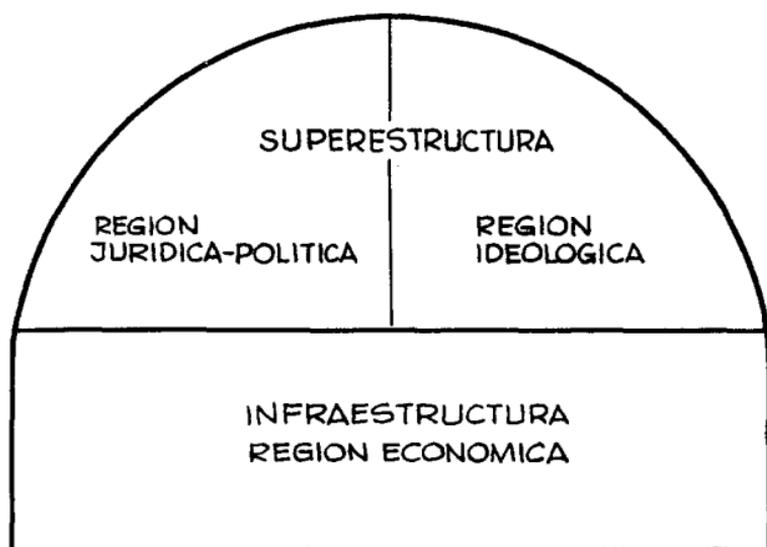
Ahora bien, debido a que estas relaciones caracterizan un modo particular de producción de bienes materiales y sirven de centro organizador de toda la sociedad nos ha parecido que el mejor concepto para dar cuenta en forma científica de la sociedad es el concepto utilizado por Marx al estudiar la sociedad capitalista: el concepto de **modo de producción**. Así, según sea el carácter de las relaciones de producción que son el centro en torno al cual se organiza toda la sociedad, hablamos de: modo de producción esclavista, servil, capitalista, socialista, etc.

En toda sociedad definida como "modo de producción" existen, por lo tanto, dos niveles fundamentales: el nivel económico y el nivel ideológico-jurídico-político.

De estos dos niveles, el nivel económico es el que, como hemos visto, desempeña el papel fundamental dentro de la sociedad, es

la base sobre la cual se eleva todo el edificio social.

Por ello denominaremos "infraestructura" a este nivel, y al otro nivel, "superestructura". Esta está formada por la región jurídico-política (Estado, derecho, etc.) y la región ideológica (ideas y costumbres sociales).



Por otra parte, como hemos visto, la infraestructura **determina** a la superestructura. Esto quiere decir que el Estado, las leyes, las ideas que se difunden en una sociedad no son elementos neutros, al servicio de todos,

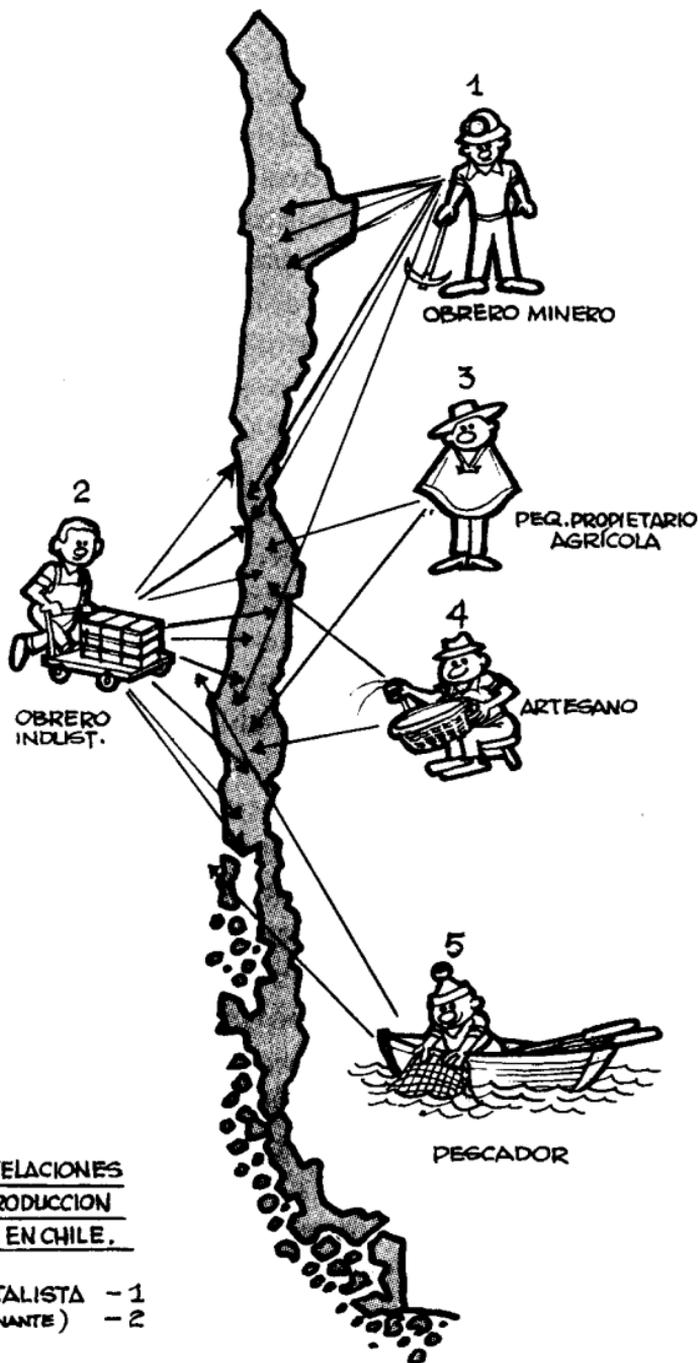
sino que están al servicio de la infraestructura económica permitiendo que ésta se reproduzca sin cesar.

7. Modo de producción y formación social.

Hasta aquí, cuando hemos usado la palabra sociedad nos hemos referido siempre a una sociedad en la que existe un tipo único de relaciones de producción: esclavistas o serviles o capitalistas.

**Pero ¿existen sociedades tan puras?
¿Existen sociedades en las que reina un solo tipo de relaciones de producción?**

Si pensamos en Chile, por ejemplo, hace unos cincuenta años, nos damos cuenta de que junto a las relaciones de producción capitalista que se daban principalmente en los centros urbanos y mineros, las relaciones de producción que existían en el campo entre latifundistas e inquilinos eran mucho más cercanas a la servidumbre que al capitalismo, eran relaciones semiserviles; allí el campesino no era libre, no vendía su fuerza de trabajo por un salario, debía trabajar la tierra del patrón con sus propios instrumentos para recibir a cambio de ello un pedazo de tierra donde vivir y de la cual poder alimentarse.



DIF. RELACIONES
DE PRODUCCION
PROD. EN CHILE.

CAPITALISTA - 1
(DOMINANTE) - 2

PEQ. PRODUCCION - 3
INDEPENDIENTE - 4
(SECUNDARIA) 5

Por otra parte, además de los capitalistas y los obreros, de los latifundistas y los inquilinos, existían muchas personas que se dedicaban a hacer objetos en sus propias casas, o a cultivar su propia tierra, ofreciendo luego sus productos en el mercado; estos artesanos o pequeños campesinos trabajaban como pequeños productores independientes ligados al mercado. Y, por último, existían las formas típicas de producción mapuche. Vemos así que en esa época podríamos decir que en Chile existían varios tipos diferentes de relaciones de producción: capitalistas, semiserviles, de pequeña producción independiente, etc.

Y esto que ocurría en Chile hace cincuenta años ocurre aun hoy con algunas diferencias, ya que la mayor parte de las relaciones semiserviles van desapareciendo gradualmente para transformarse en relaciones capitalistas; los inquilinos hoy trabajan, igual que los obreros de la industria, con instrumentos que son del patrón, y reciben la mayor parte de la retribución por su trabajo en salario, aunque quede mucha influencia ideológica de las relaciones anteriores.

En otros países de América Latina todavía subsisten relaciones semiserviles en el campo y, aun más, en algunos existen todavía grupos indígenas que viven en comunidades donde priman las relaciones de colaboración recíproca.

¿Por qué entonces nosotros, al hablar de sociedad, nos hemos referido a sociedades en las que existe únicamente un tipo de relaciones de producción?

Esto sólo ha tenido una finalidad pedagógica: facilitar la comprensión de lo que queríamos decir en ese momento.

Pero ahora, que ya hemos definido todos los conceptos que necesitamos, podemos advertir a nuestros lectores que nuestra simplificación era intencional; ahora podemos decirles que, en general, en toda sociedad existen **varias relaciones de producción**, que se combinan entre sí, formando una estructura económica única, como ocurre con la señalada recientemente.

En estos casos, lo importante es saber cuál tipo de estas relaciones **domina** a las demás y de qué manera ejerce su dominación, ya que son las **relaciones dominantes** las que permiten caracterizar a la sociedad de una determinada manera. Por ejemplo, cuando hablamos de Chile decimos que es un país capitalista. Igual cosa decimos de todos los países de América Latina. Esto no significa que en estos países sólo existan relaciones de producción capitalistas. Existen también, como hemos visto, otras relaciones de producción, pero ellas ocupan un papel secundario y tienden a desaparecer a medida que se desarrollan las relaciones capitalistas de producción.

Estas relaciones de producción diferentes dan origen a grupos sociales diferentes. Estos grupos sociales que se diferencian entre sí por el papel que juegan en la producción de bienes materiales los llamamos **clases sociales**.¹

Ahora bien, de la misma manera en que la infraestructura no es una infraestructura simple, compuesta por un solo tipo de relaciones de producción, sino una infraestructura compleja, compuesta por diferentes relaciones de producción, la superestructura, es decir, las regiones jurídico-política e ideológica, son regiones complejas, en las que junto a los elementos dominantes que están vinculados con las relaciones de producción dominantes coexisten elementos propios a las otras relaciones de producción subordinadas. El poder político, por ejemplo, no implica siempre el dominio puro de una sola clase, sino que puede resultar del dominio conjunto de dos o más clases contra los sectores explotados.

Para diferenciar lo que hemos llamado **modo de producción** o sociedad pura, en que sólo existe un tipo de relaciones de produc-

El Cuaderno de Educación Popular N.º 4: **Lucha de clases**, estará dedicado a profundizar este tema.

ción de una sociedad compleja históricamente determinada, en la que coexisten diferentes relaciones de producción, utilizamos, en este último caso, el término "formación social".

Llamamos MODO DE PRODUCCION a la sociedad pura.

Llamamos FORMACION SOCIAL a toda sociedad históricamente determinada.

Resumiendo, para estudiar una formación social, es decir, una sociedad históricamente determinada, debemos dirigir nuestra atención en primer lugar a precisar de qué manera se producen en ella los bienes materiales, cuáles son las relaciones de producción que en ella se dan, cuál de estas relaciones es dominante, qué efectos producen estas relaciones a nivel político e ideológico, etc. Y para hacer este estudio debemos observar la realidad concreta, buscar datos concretos, estadísticos o de otro tipo, y estudiarlos a la luz de los conceptos que hemos visto. No debemos nunca aplicar en forma mecánica esquemas puros. No debemos, por ejemplo, aplicar a Chile el esquema del modo de producción capitalista; ya hemos visto que en Chile existen otras relaciones de producción, además de las relaciones de

producción capitalistas. Por lo demás, si estudiamos estas relaciones de producción observando en forma concreta nuestra realidad, descubriremos que ellas se encuentran deformadas y sometidas a las relaciones capitalistas de los países más adelantados, en nuestro caso, especialmente de Estados Unidos.¹

Para concluir, debemos manifestar que, igual que en el modo de producción, en toda formación social los elementos de la superestructura contribuyen a reproducir las relaciones de producción, es decir, las relaciones de explotación. Y por ello la lucha de los trabajadores contra la explotación



¹En el Cuaderno N.º 5: **Imperialismo y Dependencia**, desarrollaremos más este punto.

económica ejercida por las clases dominantes implica para ser eficaz una lucha por destruir también los aparatos a través de los cuales se ejerce el poder político e ideológico de las clases explotadoras.



Esta lucha de los trabajadores contra la explotación se facilita día a día, ya que junto a la tendencia a reproducir las relaciones de producción surgen, en el seno de la misma sociedad, las condiciones de su autodestrucción: se agudizan sus contradicciones internas y crecen y se fortalecen las clases sociales que están llamadas a destruirla.

Ahora bien, los trabajadores deben tener claro que en esta lucha los explotadores no

renunciarán nunca en forma voluntaria a sus privilegios, que tratarán por todos los medios de conservarlos, aun recurriendo a las peores armas: el asesinato político, la guerra civil, la invasión imperialista, etc., si son capaces de hacerlo.

Y, por ello, los trabajadores deben prepararse para una lucha larga y para utilizar todas las formas de lucha que sean necesarias para destruir definitivamente toda explotación.



RESUMEN DEL TEXTO

En este texto hemos tratado de explicar por qué, siendo los trabajadores los que arrancan las riquezas de la naturaleza y producen nuevas riquezas, son los que están en peores condiciones dentro de la sociedad. Para contestar esta pregunta tuvimos que hacer un rodeo y empezar por estudiar los distintos elementos del proceso de trabajo: **materia prima, medios de trabajo, medios de producción, fuerza de trabajo**. Estudiados estos elementos, señalamos cómo, siendo los medios de producción las condiciones materiales indispensables para todo proceso de producción, sus dueños pueden imponer, a los trabajadores que carecen de ellos, condiciones de trabajo que les permiten apropiarse de una parte del trabajo ajeno: es así como nacen las relaciones de explotación. El proceso de trabajo es, por lo tanto, un proceso histórico que se da bajo determinadas relaciones sociales de producción. Estas tienden a reproducirse y en su reproducción intervienen las regiones jurídico-políticas e ideológicas que son controladas por quienes tienen en sus manos el poder económico.

Del desarrollo anterior surge la necesidad de definir la sociedad en forma científica mediante

el concepto de **modo de producción**. Este concepto es el que mejor da cuenta del hecho de que sean las relaciones de producción el centro organizador de todos los aspectos de la sociedad. El modo de producción está compuesto por una **infra** y una **superestructura**, siendo la infraestructura la que determina en última instancia a la superestructura. Finalmente, diferenciamos entre el concepto de **modo de producción** y el de **formación social**, que permite dar cuenta de una sociedad históricamente determinada, para concluir insistiendo en que la lucha contra la explotación económica, a fin de que sea eficaz, debe destruir los aparatos a través de los cuales se ejerce el poder político e ideológico de las clases explotadoras. Y que en esta lucha las clases dominantes no renunciarán nunca en forma voluntaria a sus privilegios, y por ello los trabajadores deben prepararse para una lucha larga y utilizar todas las formas de lucha que sean necesarias para destruir definitivamente la explotación.

De lo dicho anteriormente podemos darnos cuenta de que este Cuaderno se limita a proporcionarnos los conceptos más importantes para el estudio de la sociedad, sin entrar todavía en el estudio de las contradicciones que explican que una sociedad evolucione pasando de una etapa a otra. Este tema será desarrollado en forma amplia en el Cuaderno N.º 6: **Capitalismo y socialismo**.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué se entiende por materia prima?
2. ¿Qué se entiende por medios de trabajo?
3. ¿Qué se entiende por medios de producción?
4. ¿Qué se entiende por medios de consumo?
5. ¿Un vestido es un medio de producción?
6. ¿Qué papel cumplen los locales donde se instalan las máquinas en una determinada industria?
7. ¿Cuál es la principal diferencia entre el capitalismo y la esclavitud?
8. ¿Cuál es la principal diferencia entre el sistema servil y el capitalismo?
9. ¿Qué se entiende por relaciones de producción?
10. ¿Por qué se dice que todo proceso de trabajo es un proceso histórico?

11. ¿Qué se entiende por relaciones de explotación?
12. ¿Qué se entiende por relaciones de colaboración recíproca?
13. ¿Las relaciones sociales de producción son relaciones humanas que dependen de la voluntad de los hombres?
14. ¿Qué otros elementos sociales actúan en la reproducción de las relaciones de producción?
15. ¿Qué se entiende por modo de producción?
16. ¿Qué se entiende por infraestructura?
17. ¿Qué se entiende por superestructura?
18. ¿Cuál de las dos desempeña el papel determinante?
19. ¿Qué se entiende por formación social?
20. ¿Qué tienen que hacer los trabajadores para terminar con toda explotación?

BIBLIOGRAFIA

I. TEXTOS PEDAGOGICOS.

1. Harnecker, Marta: **Los conceptos elementales del materialismo histórico**. Siglo XXI, México, 1971 (6.ª edición, revisada y ampliada).
2. Huberman y May: **Principios elementales del socialismo**. Prensa L. A. Santiago, 1964.
3. Konstantinov: **El materialismo histórico**, Editorial Grijalbo, México, 1960.

II. TEXTOS CLASICOS.

1. Marx-Engels: **La ideología alemana**, primera parte: "Feuerbach". Editorial Grijalbo, 1956. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1958.
2. Marx: **Carta a Annenkov**, 28 de diciembre de 1846, en Marx-Engels, **Obras escogidas**, Vol. 2, pp. 445-456.
3. Marx-Engels: **El manifiesto del Partido Comunista**, en Marx-Engels, **Obras escogidas**, Vol. 2, pp. 12-49.
4. Marx: Prefacio a la **Crítica de la economía política** (1859). Ver textos escogidos, pp. 207-208.
5. Lenin: **¿Quiénes son los amigos del pueblo?**, primera parte (1894), folleto, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1946, pp. 3-76.
6. Lenin: "F. Engels" (1895), en **Marx, Engels, marxismo**, Editorial Progreso, Moscú, pp. 50-61.

7. Lenin: **"Carlos Marx"** (1914), en op. cit., pp. 7-49.
8. Engels: **Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana**. Folleto. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.
9. Stalin: **Sobre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico** (sólo lo referente al materialismo histórico). En **Fundamentos del leninismo**, Ed. en Lenguas Extranjeras, Pekín, o en textos escogidos, pp. 191-207 del libro de Marta Harnecker: **Los conceptos elementales del materialismo histórico**.

**TRABAJADORES QUE COLABORARON EN LA CONFECCION DE ESTOS
CUADERNOS**

DOCUMENTALISTAS:

Hebert Corbo
Montserrat Tohá

CORRECTORES DE ESTILO

Alejandro Gaete
Juan González

DIBUJANTE

Enrique Videla

RECEPCION DE ORIGINALES

Hernán Rosas

LINOTIPIA

Juan González
Juan Núñez

CORRECTORES DE PRUEBAS

Mario Pozo
Jaime Armijo
Jaime Mardones
Juan Gómez

TIPOGRAFIA

Sergio García
Julio Castillo
Arturo Muñoz
Romelio Olmos

FOTOGRAFADO

Ricardo Contreras
Florentino Arenas
Luis Parra
Hernán Correa

FOTOTONO

Luis Gaete
Sergio Sepúlveda
Hugo Calderón
José Araya
Juan Terreros
Gualberto Díaz
Miguel Gutiérrez
Nicolás Chiappe
Luis Aguilera

PRENSAS TIPOGRAFICAS

Carlos Quintanilla
Carlos Prado
Mario Inda
Enrique Villalón
Guillermo Durán
Carlos González

PRENSAS OFFSET PLANAS

Sergio Pulgar
Ciro González
Daniel Avaria
Ricardo Urzúa
Federico Lemp

ENCUADERNACION

Alfredo Cerda
José Valdés
Ricardo Villalón
Raúl Rebolledo
Ignacio Banda

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de la
EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LIMITADA,
Bellavista N.º 0153, en el mes de febrero de 1972.
Octubre de 1971: Primera edición de 40.000 ejemplares.
Febrero de 1972: Segunda edición de 20.000 ejemplares.
Hecho en Chile. Printed in Chile.